

REFLEXIONES SOBRE LA ESPECIFICIDAD DEL ESTUDIO DE LA HISTORIA EN EL BACHILLERATO DEL COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES.

La Historia forma parte del currículo de estudios de casi todos los ciclos escolares. Así encontramos que en Primaria, Secundaria, Bachillerato y aún en varias carreras profesionales los alumnos se enfrentan al estudio de la Historia Universal e Historia de México. Sin embargo, no se trata, o al menos así debiera ser, de una simple repetición o profundización de los temas, sino que en cada ciclo escolar el estudio de la Historia tiene sus propios objetivos y persigue fines específicos. Es cierto que existen fines generales que abarcan todos los ciclos, como el de formar una conciencia histórica en el educando, o, dicho de otra manera, la explicación de la realidad presente sólo se puede encontrar en el sentido que nosotros le demos a nuestro pasado histórico; por eso la enseñanza de la historia tiene un carácter formativo importante. Walf señala “a través de esta disciplina se plasma una ideología ético-social”.¹ En la enseñanza básica la Historia siempre está presente y es un elemento importante con que cuenta el Estado para formar la conciencia nacional en los niños. Así leemos en el estudio que sobre Nacionalismo y Educación en México realizó Josefina Vázquez lo siguiente: “En todos los países de los que hemos tenido información, la enseñanza de la historia espontánea e intencionalmente ha constituido el instrumento del cual se ha servido el Estado para estimular el sentimiento nacional que le asegura la lealtad de los ciudadanos”.² La definición de los fines que debiera cumplir el estudio de la Historia, ha preocupado a los historiadores y educadores, ya que la tarea de fijar lo específico de su estudio en cada ciclo

¹ Citado por ROSSI ETCHELOVZ, YVIS: *La Enseñanza de la Historia en la escuela primaria; Argentina, Ministerio de educación y cultura, 1965 p. 9.*

² *Vázquez de Knauth, Josefina, Nacionalismo y educación en México, México, El Colegio de México, p. 253.*

ha sido uno de los problemas más comunes y difíciles a los que se han enfrentado.

En 1944, bajo la presidencia de don Luis Chávez Orozco, se realizó una mesa redonda en la que se analizó el problema y se llegaron a las siguientes conclusiones:

“... la enseñanza de la Historia debería tener dos finalidades fundamentales: la verdad en materia histórica y la creación de un sentimiento de solidaridad nacional como factor fundamental para la integración de la patria”. La Historia debía explicar las estructuras de las instituciones económicas, jurídicas, políticas y culturales, para “formar el espíritu cívico”, y explicar los fenómenos en relación con la Historia Universal para crear un espíritu de solidaridad humana. Se hacía una serie de reconsideraciones apropiadas para cada nivel de enseñanza. En la primera, el énfasis debía ponerse en desarrollar el sentimiento de unidad nacional “sin deformar la verdad” y conducir a los educandos a encontrar las causas que han impulsado o estorbado el progreso económico, social y cultural.

En el nivel secundario, la Historia debía ahondar en el estudio de la cultura, de las cuestiones sociales, económicas y de las costumbres. Era importante que se conservara “el culto de los héroes . . . y el respeto a las instituciones constitucionales republicanas y democráticas” . . . En la preparatoria, la Historia debía crear en el alumno la “conciencia de que el criterio de la unidad nacional en los actuales momentos, es el más favorable para facilitar la evolución social de México” . . . En la Universidad no sólo debía ser totalmente libre, sino que debía estimular que personas de diversa ideología enseñaran el mismo curso”.³

De la lectura de las consideraciones anteriores se desprende que el estudio de la Historia en un bachillerato como el del CCH no está contemplado; perseguimos, fines y objetivos alejados de lo planteado en esta conferencia. Una razón que salta a la vista, es que se habla, por un lado, de los fines de la preparatoria y, por otro, de la Universidad, sin considerar el caso de un bachillerato universitario como el nuestro.

En estas líneas queremos hacer algunas reflexiones sobre los fines y objetivos que nuestro bachillerato se plantea en el estudio de la Historia. Este tema no puede considerarse aislado de la temática central de por qué y para qué del bachillerato, analizada en el pasado Simposio Internacional sobre el Bachillerato, sino que está íntimamente ligada a él y el análisis que se haga de lo específico de la enseñanza y estudio de la Historia en este nivel, partirá de las características definitorias

³ *Ibid* p. 217 Los entrecorridos del texto están citados por la autora tomados de Rafael Ramírez y otros: *La enseñanza de la historia en México* (1948).

del bachillerato universitario en general y del bachillerato del CCH en particular.

En el documento base del Simposio Internacional sobre el Bachillerato se define al área Histórico Social como aquella que “busca una comprensión científica de la Historia, una fundamentación racional de esta comprensión y la aplicación y comprobación de esta comprensión en los campos de la Filosofía, las ciencias sociales y auxiliares de la Historia”.⁴ En esta definición se enfatiza el carácter racional y científico del estudio de la Historia, ambos elementos definitorios del bachillerato universitario.

Al hablar de una “comprensión científica de la Historia” se pueden entender dos cosas: comprensión de la Ciencia de la Historia y también de la comprensión científica del desarrollo histórico de la sociedad. Creemos que esta definición abarca ambas. Separarlas es difícil, ya que el estudio del acontecer humano plantea constantemente problemas metodológicos. De allí que el estudio de la Historia en el bachillerato del CCH tenga como punto central el manejo de la metodología del análisis histórico social. El alumno, dice el documento base del Simposio, debe “recuperar la experiencia de hacer ciencia. De aquí se desprende que una especificidad del estudio de la Historia en el Bachillerato en general y en especial en el del CCH será la de que el alumno adquiera los conocimientos y habilidades necesarias que le permitan adentrarse en la problemática que enfrenta el historiador en el conocimiento de las sociedades pasadas”.

La importancia de la metodología ha sido reconocida en todos los programas de Historia del CCH; en el Simposio del Bachillerato el Profesor Adolfo Estrada Montiel puntualizaba “El método histórico es objetivo fundamental y prioritario en la enseñanza de la Historia en el CCH”⁵ indicando que su estudio “por su propia naturaleza es crítico e innovador”.

Por otro lado, ha sido un objetivo de los programas de Historia que el alumno adquiera un conocimiento científico, “verdadero”, de la Historia de la humanidad, que le permita comprender en forma integral el desarrollo social y explicar su presente a partir de comprender el mecanismo de la Historia. Es el momento de las grandes Sumas, de las síntesis, señala el Documento base para este ciclo. Por eso este objetivo se presenta como válido y específico de este ciclo escolar, pero no olvidemos que esta comprensión global o visión integradora tiene que tener el calificativo de científica.

⁴ Documento base del Simposio Internacional del Bachillerato p. 23.

⁵ Título de la Réplica del profesor
SIB. Réplica, t. V., pp. 1177. 81.

Otro elemento importante en la definición que hemos citado del área histórico social, es que se plantea una “fundamentación racional de esta comprensión”. Esta racionalidad constituye sin duda una de las especificaciones más significativas del bachillerato universitario. En el documento base del Simposio leemos:

“La diferencia con la escuela elemental está dada en que la cultura social que se transmite es una cultura racional y racionalizada, transmitida precisamente en cuanto tal”.⁶

En el caso de la enseñanza y el aprendizaje de la Historia, racional lo entendemos como lo contrario a dogmático. Por otra parte el carácter científico del conocimiento está intrínsecamente ligado a su carácter racional. Sin embargo el conocimiento histórico plantea problemas epistemológicos sumamente complejos. Uno de los más importantes que enfrenta el historiador, es el de la “verdad” del conocimiento histórico. Se dice que el historiador explica los hechos; pero aquí entra ya en juego un elemento de subjetividad del historiador que selecciona algunos de los miles que conforman un proceso histórico. El conocimiento científico de la Historia debe tomar en cuenta el elemento subjetivo del sujeto cognocente, es decir, debemos partir de esta subjetividad. Adam Schaff, uno de los estudiosos más acuciosos, señala: “. . . Si el objeto del conocimiento histórico efectivo es el proceso histórico en su totalidad y si este proceso es el punto de partida de los estudios del historiador, aunque no siempre sea plenamente consciente de ello, la variabilidad de la visión histórica es una necesidad”.⁷

Así pues, el aceptar la subjetividad del conocimiento histórico no implica que las explicaciones de los historiadores no sean válidas, sino que no constituyen la verdad absoluta, aunque no cabe duda que unas explicaciones resultan más convincentes que otras. En el CCH se ha pretendido seguir la metodología del materialismo histórico para el análisis histórico, que sin duda es la que ofrece mejores elementos teóricos para analizar problemas como el surgimiento y desarrollo del capitalismo en México y en el mundo, temática central de nuestros programas de Historia.

Por otro lado, todo indica que esta metodología, situada desde la óptica de clases del proletariado, permite una mejor perspectiva histórica, pero no “la verdad absoluta”. Así, pues, el conocimiento y análisis de esta problemática es indispensable para lograr en el alumno una actitud racional y crítica ante el conocimiento histórico. Los alumnos, como se señalaba en la mesa Redonda sobre la Enseñanza

⁶ SIB Documento base p. 7.

⁷ Schaff, Adam *Historia y verdad*, México, Grijalbo, 1974, p. 371.

de la Historia, conocerán diversas interpretaciones de la Historia, las analizarán y a partir de la reflexión y racionalización de ellas construirán la suya propia, la que les permita una mejor explicación de la sociedad en que viven.

El análisis de estos temas nos aproxima al examen de los fines conscientes que persigue el estudio de la Historia en el Bachillerato y muy particularmente de los de nuestro bachillerato en el CCH. A diferencia de los ciclos anteriores no se pretende ideologizar, sino conscientizar al alumno sobre el papel que juega en su sociedad, a partir del análisis científico de los procesos históricos de la sociedad. En los ciclos básicos se señalaba expresamente la finalidad de formar ciudadanos amantes de su patria y orgullosos de nuestras instituciones. Se pretende crear ciudadanos adaptados a esta sociedad, que cumplan con sus deberes y obligaciones, y se sientan orgullosos de la lucha que nuestro país ha emprendido por obtener su libertad. En el CCH los fines que se persiguen van más allá: se pretende que el alumno se explique la desigualdad social que impera en nuestro país y en el mundo, así como la situación dependiente de México y otros países. La finalidad del conocimiento histórico no es la aceptación y adaptación a esta sociedad, sino su transformación, esto es, conocer para actuar conscientemente. Así el conocimiento científico se concibe como instrumento transformador. En un documento oficial del CCH leemos: "Es intención del Colegio iniciar a sus alumnos en una aproximación al conocimiento científico, transformador de la realidad social. . . que por sus características las materias de esta área (Historia) observa objetivos que los comprometen socialmente con el cambio. . . pretenden dar a los alumnos elementos teóricos, informativos y de investigación que les permiten explicarse de manera consistente y rigurosa, fenómenos que les afectan socialmente, lo que ha de facilitarles una toma de posición ante ellos".⁸ El carácter científico y racional de la Historia lleva en sí misma estos fines; además, cuando los iniciadores del CCH plantearon la temática de los programas de estudio, centrada en el estudio del desarrollo capitalista, permitieron que fueran las teorías de la Historia más avanzadas las que pudieran explicarlo mejor. De esta manera los fines del estudio de la historia en el CCH aquí enunciados, se han ido construyendo en la práctica diaria y los profesores los hemos asumido como proyecto.

En los documentos, los objetivos y fines del estudio de la Historia están claramente definidos y especificados. Sin embargo, al contrastarlos con la práctica nos

⁸ Citado por Jorge Arizaga, *Réplica t.V.*, p. 1055, tomado del documento de trabajo elaborado para la discusión y análisis de los contenidos básicos de cada una de las materias que se imparten de acuerdo al plan de estudios del CCH (Ed. mimeografiada).

enfrentamos a problemas. Existe conciencia entre los profesores del Colegio de que los fines y objetivos del área no se han cumplido totalmente. A manera de constatación se pueden revisar las réplicas presentadas al Simposio por Ana Ortiz Angulo, Adolfo Estrada Montiel, Jorge Alberto Arízaga, Piedad Solís que refieren las dificultades que existen para la consecución de los objetivos y fines planteados. . . Para Ana Ortiz como para Adolfo Estrada la esencia de la enseñanza de la Historia en el bachillerato radica en el conocimiento y manejo del método histórico y es precisamente en su aprendizaje y enseñanza donde existen mayores fallas: se plantea fundamentalmente que existe una separación entre la metodología y la explicación histórica, que ambas no se han podido integrar, como lo exige la naturaleza misma de la Historia. Los profesores citados enfatizan la necesidad de conjuntar el estudio de los procesos históricos al análisis de la metodología y proponen diversas alternativas de solución. El objetivo principal del estudio de la Historia en el CCH no se alcanza plenamente y, por ende, el carácter científico y racional de la Historia.

Otro de los problemas que enfrentamos en el aprendizaje de la Historia en el CCH es que los profesores pretendemos que los alumnos se enfrenten a una "nueva visión" (interpretación) de la Historia, contraponiéndola a la oficial que los alumnos han recibido en ciclos anteriores. Ahora estudiarán la científica, la verdadera. Así en la Antología De Espartaco al Che y de Nerón a Nixon, tan utilizada por los maestros de Historia en el CCH, se señala en la introducción al capítulo I los vicios de la historia concebida y utilizada por la burguesía y se valoran las cualidades de una teoría de la Historia que parte de la perspectiva de clases del proletariado.⁹

Analizamos los riesgos que implica, sin negar sus avances, de esta posición. Por un lado, es característico de este ciclo que la enseñanza se oriente a que el alumno adquiera una visión globalizadora e integradora del desarrollo de las sociedades; dijimos ya que es el momento de las síntesis y de las grandes Summas. Sin embargo, en el campo de la Historia encontramos que ésta no es característica específica de este ciclo escolar; actualmente en la escuela primaria también se le enseña al alumno una visión general, una interpretación. Resultaría novedoso y necesario, si nuestros alumnos en sus estudios anteriores hubieran conocido episodios, datos, estudiado acontecimiento de carácter político, social; conocieran de batallas, inciden-

⁹ De Espartaco al Ché y de Nerón a Nixon (Lecturas de Historia Universal) México, Editorial Pueblo Nuevo, 1973 p. 13-14.

tes, y ahora en el bachillerato necesitan explicarse y darle un sentido a datos aislados. Pero la realidad es que nos enfrentamos a que sólo conocen generalidades y han estudiado sólo interpretaciones en los ciclos anteriores. Nos preguntamos, entonces, en que va a consistir la especificidad de la Historia en el bachillerato – Parece que la respuesta está en el carácter científico y racional del estudio de la Historia. Aquí nos enfrentamos a otro riesgo, si el maestro presenta esta interpretación revolucionaria como “la verdad” solamente, el alumno la estudiará como las verdades que ha conocido en la primaria y la secundaria, con el mismo carácter dogmático e ideologizante que las anteriores. El maestro en el bachillerato, para cumplir con los objetivos y fines de éste, debe propiciar en el educando la toma de consciencia de la “problemática epistemológica que enfrenta la ciencia de la Historia”, tratar el asunto del grado de subjetividad que enfrenta el estudio estórico. Plantear que no existe “La verdad”, sino una verdad. Conscientizar al alumno del papel que desempeñan las concepciones filosóficas en la concepción histórica que se maneja. Yvis Rossi plantea que en la escuela primaria el maestro debe estar consciente de la posición filosófica que sustenta, aunque “es evidente que el educando (escuela elemental) no puede penetrar en ese ámbito”.¹⁰ De aquí la especificidad del estudio de la Historia en el bachillerato, donde el educando no solamente puede, sino que debe penetrar en ese ámbito.

Otro problema que enfrenta la enseñanza de la Historia en el CCH, es la definición de elementos básicos y fundamentales de los programas de Historia, ya que dado lo extenso de los programas, solamente se cubren unos temas, o se ven tan rápidamente que se abordan sólo generalidades, que no aportan nada nuevo al alumno. Por otro lado, la revisión de los contenidos y fines del curso de Teoría de la Historia es particularmente urgente dada la importancia de la materia dentro del plan de estudios del CCH.

Es indispensable que los profesores de Historia del Colegio tomemos conciencia de estos problemas, para poder superarlos y contribuir así cada vez al logro de los fines y objetivos del bachillerato. Analicemos las alternativas que los diversos profesores ofrecen para mejorar la enseñanza, realicemos estudios, sobre el estudio de la Historia en ciclos anteriores, para conocer lo que nuestros alumnos saben sobre la materia y compartamos experiencias, inquietudes y aportes sobre toda esta problemática, pues sin duda el estudio de la Historia es definitivo en la formación de

¹⁰ ROSSI ETCHELOVZ Op. cit. p. 6.

nuestros estudiantes; por ello participemos de manera consciente y responsable en su enseñanza.

*Profra. Carmen Villatoro
Coordinación del Colegio*

